

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes... 12 rs.
 En provincias, por idem, franco de porte... 20
 En ultramar, por trimestre... 86
 En el extranjero, por trimestre... 60
 Se publica todas las tardes, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian los últimos días de cada mes.
 Toda reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Las recientes novedades de allende los mares han ofrecido abundante materia a nuestros colegas; y aunque en unos hemos hecho juiciosas observaciones, en otros las notamos muy singulares y algunas en tales términos, que nos volvieron a traer a la memoria aquellos versos ya citados:

Señales son de juicio

Ver que todos lo perdemos.

Si vale decir verdad, el artículo que mas atraía sensación nos ha causado, fué uno de nuestro amable colega la *Nación*. Que si este periódico hubiese hecho alta profesion de deidad, cierto no nos maravillara verle mas bien abiertamente gozarse en el triunfo de sus suyos; pero, como al decir comun, representa lo mas puro y florido de la oposicion progresista y en alta voz se proclama monárquico, muestra muy amigo del orden social, si en apetece en el político adelantamiento y mejora, no ha de sorprender a nadie que nos comprendiera su artículo del 19 de marzo.

En él supone probable y no lejano el triunfo del Socialismo; en lo cual difiere de la *Esperanza*. Y ya que nombramos a la *España*, vamos permitido una digresion a propósito de este periódico que no sin indiferencia y desden habló del socialismo francés y tuvo por cosa de burlería la mera suposicion de que pudiera penetrar en nuestra patria. Debe de ser muy bien nuestro entendido colega; cuando vea que creará que solo han de despedir benéfica lluvia; y cuando serpee el rayo ha de imaginar sin duda, no que causará estragos, sino que va a ofrecer meramente un espectáculo vistoso y magnífico. El observa la diferencia que media entre Francia y España (y es mucha todavía en verdad, gracias sean dadas a Dios, y mal que pese al liberalismo), y se imagina tan seguro, que se rie casi de los que median abrigar temores al oír los rugidos de la tormenta ya vecina.

Nosotros sin embargo que sin vanidad creemos no ser malos fisonomistas, descubrimos en el rostro de nuestro colega, a vuelta de la seguridad y menosprecio, un miedo terrible. Ya se vé; allá para su capote ha de pensar o decirse precisamente: «há pocos años, muy pocos, ¿quién hablaba en Francia de Socialismo? Así se le tenía en aprecio como la república de Platón. ¿Dónde se escondía un ridículo avechuchado? Se abrigaba vergonzante y confuso en algun cerebro vacío; pero hoy ha salido a luz, ha desplegado las alas, ha cubierto una buena parte de Francia. Por lo que hace a España, si nuestros padres ó abuelos, los que murieron en 1800, se levantaran del sepulcro y la contemplasen en 1850, ¿no se maravillarían con espanto? Aunque en el corazón de España viva hoy como entonces el amor a la religion, la adhesion al trono, ¿es la España de hoy la España de entonces? Pues lo que comenzó a existir en Francia, religiosa y monárquica, ¿por qué no ha de comenzar a existir en España? Pues lo que nació allí, y de niño raquítico en breves años se ha hecho mozo robusto, ¿por qué, nacido, no ha de crecer en España? Debe saber nuestro colega, que merced a nuestra gloriosa revolucion, España está caminando por la misma vía, a ejemplo y a imitacion de la Francia; y debe no olvidar que ahora se camina aprisa, porque las ideas tienen alas; estamos en el siglo del vapor y de los caminos de hierro. ¿No ha oído decir que el Gobierno representativo que nosotros llamamos parlamentario, es un puente para la república, y la república el vestibulo del Socialismo? ¿No lo quiere así la inenarrable lógica, no lo enseña así la historia?»

Volviendo empero a la *Nación*, de seguro no piensa como lo *España*. «El Socialismo francés, dice, en un porvenir quizá no muy remoto, propondrá a los gobiernos y a los partidos de Europa una inflexible disyuntiva; ó ser liberales, ó absolutistas.»

Estamos conformes con la *Nación*.

«Los liberales, añade, serán los que no le muevan guerra directa ni indirectamente; los que respeten la aplicacion del sufragio universal, los que le presten ayuda con sus simpatías, ó permanezcan en una perfecta neutralidad.»

Conformes tambien con la *Nación*, porque

si bien no espresa claramente su idea, se comprende a tiro de ballesta. Ha querido decir: los liberales serán los republicanos; y quizá los que se declaren socialistas.

«Los absolutistas, continúa, serán los que en secreto le juren enemistad irreconciliable, los que de hecho se coaliguen con sus enemigos, los que pertenezcan en mayor ó menor escala a la masa reaccionaria, que le habrá de disputar el triunfo.»

Conformes igualmente, si bien deseáramos mayor exactitud en las ideas. Los absolutistas serán los que combatan en pró de los grandes principios de la sociedad sin tregua ni descanso contra el socialismo, que alzado sobre sus ruinas intenta dominar a los hombres.

La *Nación* vé trabada la gran batalla. ¿Quién disputará el triunfo al socialismo? los absolutistas. ¿Quién, segun ella, respetará la aplicacion del sufragio universal, y le ayudará con sus simpatías? los liberales.

Ahora bien; lo que nosotros harémos acordándonos de Dios y de la patria, lo sabe la *Nación*, pero la *Nación*, ¿qué hará?

Oid lo que aconseja al Gobierno.

«¿Querrán los moderados españoles colocar el trono de Isabel II en el número de estos últimos, es decir, de los absolutistas, de los que han de disputar el triunfo al socialismo? ¿Querrán, á pesar de su impotencia, escitar la cólera de la democracia popular que se constituye en uso de su soberanía? Pues de todos los sistemas que pudieran adoptar, este es el mas errado á todas luces.... ¡Santo Dios! y así hablan por boca de la *Nación* los mas puros, los mas templados, los hombres de gobierno del partido progresista, que hacen gala de monárquicos y.... ¿Qué especie de contagiosa enfermedad cunde hasta en el aire que respiramos, que así se trastornan tan lastimosamente los juicios?

Y cuenta que para que nadie lo dude, para que hasta los mas rudos lo entiendan, diceles la *Nación*, que supuesto el triunfo del socialismo, «que á mas de ser naturalmente propagandista, tiene para nosotros la circunstancia tradicional de ser francés, tambien se pierde la corona de nuestra Reina; porque las revoluciones pacíficas y las armadas vengán todos sus agravios y destruyan todas las incompatibilidades que les disputan el paso...»

No hay necesidad de comentario; el asombro que embarga el espíritu sea el comentario mas elocuente á tan estrañas palabras; pero al asombro acompañe la lástima al pensar qué sería de los hombres de la *Nación*, si la república, si el socialismo triunfaran en España. Bajo los escombros de la sociedad hundida, seríamos destrozados nosotros...; pero ellos tambien quedarán destrozados. Ya se lo anuncian los clamores del *Pueblo*... Por lo demás, deseamos que los que hoy gobiernan al español, entiendan y aprendan.

Hemos tenido el gusto de examinar el folleto que con el título de *Apuntes para el estudio de la cuestion del valor de los grados académicos, como requisitos para poseer prebendas de oficio*, ha publicado nuestro amigo el Doctor don Manuel Martínez. Propónese el autor demostrar que siendo la cuestion dudosa por lo menos, es digna de elogio la conducta de los prelados y cabildos que han acudido en consulta á S. E. el señor Nuncio de S. S. en estos reinos para que disipase sus dudas, ó tomase las medidas que creyese mas oportunas. El autor en nuestro concepto ha llenado completamente su objeto, probando con solidísimas razones la absoluta nulidad canónica de que adolecen los grados académicos conferidos en España en los últimos años, tanto por la reforma y traslacion de algunas Universidades, cuanto por la falta de cumplimiento de la bula de Pío IV *In sacrosancta*, en la parte que estaba admitida en estos reinos. Claro es por consiguiente que el señor Martínez se halla conforme en un todo con la doctrina y opiniones que emitimos al tratar de esta cuestion. Así sucede en la interpretacion que dimos á la disposicion del Santo Concilio de Trento sobre la idoneidad de los que hubieran de ser admitidos á prebendas de oficio en las catedrales,

en apoyo de cuya interpretacion presenta un argumento que á nuestro entender convencerá plenamente á cualquiera. Consiste en indagar la razon que tuvo aquel Santo Concilio para hablar de un modo tan vago, y una vez averiguado que la causa fué que al tiempo de su celebracion tenia la Iglesia en todas partes una intervencion real y efectiva en los establecimientos de instruccion, deducir que habiendo variado la índole de dichos establecimientos, no puede hacerse estensiva la disposicion tridentina que solo podia referirse á los establecimientos de instruccion tales como hasta entonces se habian conocido, sujetos siempre en gran parte á la jurisdiccion eclesiástica.

Recomendamos, pues, á cuantos deseen adquirir en este asunto los conocimientos necesarios, el folleto del señor Martínez. Trata todos los puntos sin omitir razon ni consideracion alguna. A pesar de su brevedad, no es oscuro y abunda en citas, ya de autores eclesiásticos, ya de documentos históricos y legislativos, que podrán ser muy útiles á los que deseen examinar la materia con detencion.

Termina su obra el señor Martínez con varias oportunas reflexiones relativas á las dificultades que presenta el plan de estudios vigente á los individuos de los seminarios consiliares para obtener los grados académicos. Estamos tambien en este punto absolutamente conformes con el autor; pero no nos ocupamos por ahora de él, ya porque en otras ocasiones hemos manifestado explícitamente nuestro juicio sobre el malhadado plan de estudios vigente, ya porque no tardaremos mucho en demostrar el enorme é injustificable perjuicio que, segun nos acredita la esperiencia, está ocasionando á la instruccion de los que se dedican á cualquiera de las carreras que abraza, especialmente á las de teología y jurisprudencia.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

AMERICA.

BUENOS AIRES. Las noticias de Buenos Aires y de Montevideo son del 24 y 27 de diciembre. Iba á reunirse la comision que ha de dar su dictamen acerca del ofrecimiento de dimision hecho por el general Rosas, el cual se decia no estaba en muy buenas relaciones con el ministro inglés. Algunas personas creían que el ofrecimiento de Rosas era una farsa.

BRASIL.

El primero de marzo abrió el parlamento el Emperador don Pedro II. El discurso de la corona no ofrece nada notable. Despues de hablar de la insurreccion de Fernambuco, que no está completamente apaciguada, y de las amistosas relaciones que el Brasil conserva con todas las naciones, manifiesta que se presentarán varios proyectos de ley para asegurar de una manera estable los capitales, y para fomentar la agricultura, la industria y el comercio.

RUSIA.

De San Petersburgo dicen que el emperador Nicolás ha manifestado al enviado de Prusia su completa desaprobacion á la política de ésta en la cuestion de los Ducados pendiente con la Dinamarca, y en los asuntos de Alemania.

PRUSIA.

La retirada del embajador del rey de Prusia en la corte de Stutgard, se notificó al embajador de Wurtemberg en Berlin, en la comunicacion siguiente:

«El que suscribe se encuentra en la necesidad de cumplir con un deber enojoso al espresar á Mr. el baron de Hegel, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario del rey de Wurtemberg, la justa estrañeza que el gobierno del rey ha debido experimentar al tener noticia del discurso en que S. M. el rey de Wurtemberg ha abierto el 13 de este mes la Asamblea de sus Estados.

Este acto oficial del gobierno contiene acusaciones contra la Prusia é insinuaciones malévolas sobre su manera de obrar, que el gobierno del rey no puede rechazar sino con la expresion del mas profundo sentimiento, debe considerar como un menoscabo de su dignidad el estenderse en mayores esplicaciones y el entrar en una refutacion de las acusaciones á que jamás debió entregarse, en iguales circunstancias, un gobierno germánico. Creería igualmente depresivo de su dignidad el continuar en relaciones diplomáticas con dicho gobierno, y en su consecuencia el embajador de S. M. en la corte de Stutgard ha sido invitado por orden de S. M. el rey á dejar á Stutgard con todo el personal de la embajada.»

Segun un parte telegráfico fechado en Berlin el 26,

el baron de Hugel, despues de haber recibido la nota antecedente, pidió sus pasaportes y salió de aquella ciudad el 23.

El mismo parte anuncia que las negociaciones relativas á la cuestion de los ducados siguen en el mismo estado.

—Parece que el partido democrático de Berlin, que se habia abstenido de toda participacion en las elecciones para las dos cámaras, va á tomar una parte muy activa en las próximas elecciones municipales que se han de celebrar con motivo de la nueva ley comunal que acaba de promulgarse.

HANNOVER.

Segun escriben de Berlin con fecha 24, el gabinete de Hannover ha salido de su aislamiento y se ha adherido á la liga del Mediodia.

TOSCANA.

La cuestion entre la Inglaterra y la Toscana á consecuencia de la indemnizacion pedida por la primera para los súbditos ingleses que sufrieron perjuicios en sus intereses durante el bombardeo de Liorna, presenta ahora un nuevo aspecto. El gobierno de la Gran Bretaña, queriendo dar una muestra de deferencia á la casa de Saboya, la habia elegido por árbitra en esta cuestion, arbitraje que el gran duque Leopoldo adoptó en un principio, pero que despues habia rechazado segun dice el *Constitucional* de Florencia, queriendo el duque de Toscana que la Rusia fuese quien interviniera en este asunto; mas no habiéndose convenido la Inglaterra, era probable que al fin el gobierno sardo fuese el que mediará en el arreglo que los ingleses solicitan.

—Por orden del juez de instruccion del alto tribunal de Florencia se ha constituido en arresto el ex-prefecto Guidi, abogado del célebre Guerraci, presidente que fué del gobierno provisional de Toscana durante la revolucion.

El 17 del pasado llegaron á Florencia M. Succet, presidente de la cámara de diputados de Francia en tiempo de la monarquía, y M. Duvergier, diputado de la asamblea.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Las noticias de Roma alcanzan al 20: dábase por seguro en dicha poblacion, que aunque el Papa se restituya á sus Estados, pensaba por ahora no entrar en aquella ciudad.

Tambien se decia en Roma que habia recibido la comision cardenalicia de gobierno una nota del cardenal Antonelli para que se suspendieran los procedimientos por causas políticas, y que á nadie se constituyera en prision por consecuencia de dichas causas.

—El 20, dice un periódico, ya se tenia noticia en Roma del resultado de las elecciones de París, y como es natural, la primera idea que habia suscitado era la de si sería causa suficiente para alterar las resoluciones de Su Santidad con respecto á su regreso. Todo el mundo formaba conjeturas, y en general dominaba el temor de que hubiese fundado motivo para un nuevo retraso.

En Nápoles no se tenia todavía conocimiento el mismo día 20 del triunfo de los socialistas en las elecciones de París; por consiguiente no ocurría la menor alteracion.

En una carta de Pórtici que publica un periódico de París, se asegura que habiendo notificado el cardenal Antonelli á los representantes de las potencias católicas la resolucion del Papa de trasladarse á sus dominios temporales, el de Francia y el de España se adhirieron á ella sin la menor restriccion, pero el de Austria y el de Nápoles hicieron sus reservas, por si llegaba el caso de tener que presentar algunas observaciones. Así, pues, añade la carta á que nos referimos, el partido austriaco, que se opone á la marcha de Su Santidad podria todavía, á pesar de los avisos oficiales y de los preparativos, conseguir su objeto.

—El *Observatore romano* anuncia que el 13 de este mes habia llegado á Roma el señor Micard, secretario del cardenal Dupont, procedente de Pórtici, y que al momento habia ido á ver al general Baraguay.

Segun el mismo periódico, parece que Su Santidad, teniendo entendido que concluiría pronto la mision del general Baraguay en Roma, habia querido acelerar su vuelta á esta capital como para darle una prueba de confianza y estimacion.

Aun no era conocido en Pórtici el resultado de las elecciones en París.

DOS SICILIAS.

En un periódico leemos lo que sigue: «Pronto va á aparecer el decreto del rey de Nápoles para anular la constitucion. Parece que su publicacion irá acompañada de una amnistía casi general. Hace tiempo que circulan estos rumores.»

CERDEÑA.

En la sesion del día 22 de la cámara de diputados de Turin; el presidente del consejo de ministros, M. de Azeglio, anunció á la cámara por orden del rey la conclusion del casamiento de S. A. R. el duque de Génova, con una princesa de la casa de Sajonia.

SUIZA.

Con motivo de las elecciones que debian verificarse en Berna el 25 de marzo, se notaba gran movimiento en esta ciudad.

De Bala escriben con fecha 25 que la gravedad de la agitacion electoral del canton de Berna preocupa á todos los espíritus, pues la asamblea de Munfingen, que es la que debe elegirse ahora, es de una importancia decisiva para las elecciones de mayo.

La Gaceta federal suiza del 24 contiene un proyecto de programa para la asamblea de Munfingen en que se propone: la conservacion inviolable de la constitucion federal; apoyo á las autoridades federales; conservacion inviolable de las constituciones cantonales; que en caso de hacer alguna revision en la constitucion, sea en sentido democrático. En cuanto á la política internacional se propone evitar toda querrela con los Estados extranjeros y ser vecinos pacíficos.

INGLATERRA.

En la sesion del día 25 de la cámara de los Lores lord Brougham presentó una peticion relativa al tribunal de cancillería, y pidió segunda lectura de un proyecto concebido en este sentido.

En la sesion del 26 lord J. Russell pidió que la cámara se aplazase hasta el 8 de abril, en cuyo día presentaría el presupuesto de artillería y de marina, el proyecto de la franquicia electoral y el proyecto de las colonias de la Australia.

Mr. Cobden anunció que el 30 de abril haría la mocion de un mensaje humilde á la reina, suplicando al secretario de Estado de Negocios Extranjeros que entablase negociaciones con las potencias extranjeras para realizar una reduccion en los gastos militares.

Se procedió á la tercera lectura del proyecto de los títulos de las congregaciones religiosas, y la cámara se aplazó hasta el 8 de abril.

FRANCIA.

Segun ya hemos dicho la sesion del 26 en la Asamblea francesa ofreció un incidente notable.

Despues de haber concluido la discusion general de los presupuestos, Mr. Dupin anunció que acababa de recibir una proposicion en su concepto tan escéntrica é inconstitucional, que no osaba tomar sobre sí la responsabilidad de enviarla á la comision de iniciativa y que creia de su deber consultar á la Asamblea en lo que debia hacer.

Este anuncio produjo la mas viva agitacion entre todos los representantes.

Mr. Parieu, ministro de Justicia, pidió que la Asamblea autorizase á su presidente á considerar dicha proposicion como no presentada. Mr. Cremieux se levantó para reclamar se leyese públicamente. La izquierda y una parte de la derecha apoyan esta opinion, y al fin se acuerda su lectura.

Entonces Mr. Dupin leyó en medio del mas profundo silencio la proposicion suscrita por M. Larochejaquelein, de la cual ya tienen conocimiento nuestros lectores.

La Presse, al dar cuenta de esta sesion, dice lo siguiente:

«La proposicion de M. Larochejaquelein se dirigia contra la constitucion. Importaba que el primero que se dirigió al asalto de esta fortaleza fuese rechazado, á fin de desanimar á los que intentasen seguirle. Consignamos con placer el mal éxito completo de semejante tentativa. No hay duda de que la mayoría no ama la república. Demasiado lo sabemos; pero la respeta, y eso es todo lo que nosotros la pedimos. Desde ahora ya hay un epitafio dispuesto para todos los golpes de Estado; este epitafio es el que acaba de imaginar M. Dupin y que está inscrito sobre el mausoleo de la apelacion al pueblo, la orden del día.»

En la sesion del siguiente pidió M. Larochejaquelein la palabra sobre el acta. La asamblea le escuchó con la mayor impaciencia. Empezó manifestando su sentimiento por no haberse hallado presente á la lectura de su mocion. Estrañó se la hubiese tachado de inconstitucional, espresion que él rechazaba con toda la energia de sus convicciones.

Hé aqui algunas de sus espresiones:

«Creo que algunos me tachan de inconsecuente: pero no lo soy. No soy de aquellos que se declararon republicanos en el Hotel de Ville. Yo he dicho, permanezco siendo lo que era. Mas veamos si la República puede establecerse. La prueba me parece muy fácil. (Clamores.) ¿Se quiere ó no se quiere la República? Si se vota por la afirmativa, gobiérnense como se debe gobernar en una República.

La misma constitucion dice que la soberanía reside en el pueblo: se debe, pues, consultarle todas las veces que haya duda. ¿Y sobre qué consultarle? si no se le consulta sobre la forma de gobierno? Sostengo por tanto que mi proposicion no tenia nada de inconstitucional.

Voces: ¡Era escéntrica!

Mr. Larochejaquelein: Si es escéntrica, inconstitucional é inoportuna, exijo se deje de hablar de la revision de la constitucion antes del tiempo prescrito.

Exijo se retiren esas leyes anti-republicanas. (Murmullos, agitacion.)

En medio de una profunda sensacion, quedó el acta aprobada.

Acaba de someterse al exámen de la comision de iniciativa parlamentaria, la siguiente proposicion de monsieur Pierre Leroux.

«Pido que antes de pasar á la discusion de las leyes propuestas por el ministerio, sobre la prensa periódica, y en general sobre la imprenta y la librería, la Asamblea nacional, por una discusion profunda, se ocupe de las ideas y de las doctrinas contra las cuales parece que van dirigidas dichas leyes.»

—De una correspondencia de la capital de Francia que publica el Pais, tomamos los párrafos siguientes:

«La cuestion de la revision de la constitucion va tomando cuerpo, y si no fuese por la perturbacion que el asunto de la prensa ha venido á originar en los periódicos moderados, á la hora presente estaria bien adelantada. Aun asi muchos diarios departamentales se declaran

abiertamente en favor de la revision. La Patria ha publicado tambien un artículo en el mismo sentido. Escusado es decir que en la revision iria envuelta la cuestion del sufragio universal. Creo sin embargo que aun no es llegada la hora.»

PORTUGAL.

Tenemos periódicos de Lisboa hasta el 27 de marzo. La cámara de los Pares ha concluido la discusion de la ley orgánica del banco de Portugal, la cual volverá á la de los diputados á causa de las alteraciones que se han hecho en ella.

En la cámara electiva habia empezado la discusion del proyecto de ley autorizando al gobierno para seguir cobrando las contribuciones ordinarias.

El día 26 habia entrado en el puerto de Lisboa la escuadra inglesa, procedente de Gibraltar, compuesta de nueve buques de guerra.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

SAN ILDEFONSO 26 de marzo.

(De nuestro corresponsal.)

Serian las tres y media de la tarde de ayer cuando el señor administrador, el secretario de Su Señoría ilustrísima el abad electo, y el señor lectoral de esta colegiata encargado de la toma de posesion por poderes de la abadia de la misma, se dirigieron á ella donde aguardaban todos los empleados de gala lo mismo que los guardas; tambien los niños de la escuela, y en general toda la poblacion concurrieron á un acto tan brillante.

Despues de la toma de posesion pasó todo el grande acompañamiento á casa del señor presidente del cabildo, donde habia preparado un elegante refresco, coronando tan brillante acto el secretario de Su Señoría ilustrísima con dar á mas de 500 pobres una limosna.

En virtud de dicha posesion ha cesado el gobernador eclesiástico que habia, y ha sido nombrado por el Excmo. señor nuevo provisor D. Eustaquio Anton, canónigo electoral de esta colegiata, para cuyo requisito trae el oficio de nombramiento en favor del secretario del señor abad.

El Barcelonés inserta el siguiente comunicado:

«LOS ESCLAUSTRADOS.

«Señores redactores de El Barcelonés. Tengan Vds. cuidado de no variar la ortografía, ni suprimir las particularidades de este escrito, como hicieron con el del esclaustrado, porque no les saldría bien la treta, y el ridículo se volvería contra Vds.; además de que es un medio muy pobre para ridiculizar, y los hombres sensatos se compadecen de la falta de ingenio de los que se valen de unos medios tan inspidos como gastados.

«Las injurias que Vds. lanzan contra los religiosos de los estinguídos monasterios y conventos, son un ataque que no arguye mucho valor, siendo como es dirigido contra personas pobres, estenuadas de miseria, que no pueden defenderse.

«A ese terreno desde el cual nos desafian buyendo del campo descubierto donde nos presentamos, no teman Vds., no acudiremos nosotros, porque los ministros de la religion no se degradan hasta el extremo de contestar con otros ataques personales á las injurias que les lanzan los poseedores de sus bienes.

«Si Vds. gustan aceptarnos el noble combate á que les escitamos; si quieren dilucidar con nosotros, ustedes que proclaman la libre discusion, una discusion importante bajo todos sus aspectos, si la desamortizacion eclesiástica es un despojo, prontos nos hallarán en nuestras trincheras á defender nuestros derechos, nuestro sustento adquirido por los títulos mas justos y mas respetables que protegen las leyes. Pero si huyen de contienda tan noble bajo el pretexto de que las Cortes fallaron en su desinteresada justicia una cuestion tan grave y tan importante, no se lamenten Vds. de que algun día esas mismas Cortes, esa misma voluntad nacional les despojen de los bienes nuestros de que Vds. disfrutan, y siguiendo los principios de Vds. de que el tomar nuestros bienes no es un despojo, les digan á ustedes como consecuencia legítima: el tomar vuestros bienes que fueron de los frailes, no es tampoco un despojo.

«Esperamos contestacion, y que Vds. aceptarán tan noble tarea.—Unos esclaustrados.»

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE NO OFICIAL.

Dudábamos que se resolvieran á replicar los periódicos que suscitaron la cuestion que ocasionó el último secuestro de sus números y del de La Esperanza, y en esta duda nos parecia poco delicado reproducir la respuesta del Heraldo á sus acusaciones. Pero habiendo parecido la réplica, creemos oportuno enterar á nuestros lectores de lo que por una y otra parte se alega en este ruidoso asunto.

He aquí los principales párrafos del diario ministerial:

«Ha habido periódicos que han tenido la audacia de traer á pública discusion la conducta de S. M. el rey; que ostensiblemente lo han incitado á que influya en el ánimo de su augusta esposa para que retire su confianza al actual gabinete; que han sostenido la increíble teoria de que, por su edad y por su sexo, S. M. la reina está en materias políticas sometida á la tutela y confiada á la direccion de su augusta esposo, á quien aparentan defender cuando en realidad son sus mas crueles enemigos; y que por último, resucitando con un fin demagogico, por lo más disimulado, la historia del mes

de octubre último, intentan cubrir de baldon al actual gabinete por la conducta que entonces observó, y á cuyo amparo quieren hacer á S. M. el rey instrumento de sus mezquinos planes, y ejecutor de las sentencias que les inspira su necia ambicion.

«Vemos con satisfaccion que el gobierno ha comprendido sus deberes en esta parte, recogiendo periódicos entre los cuales, segun tenemos entendido, los habia que se lanzaban desbocados por esta peligrosa carrera. Ya que los periódicos traspasan la linea de sus derechos, ejerza los suyos el gobierno sin contemplaciones. Se lo aconsejamos francamente, á pesar de las calificaciones que este consejo nos valdrá. Somos hombres que tememos poco las calificaciones cuando se trata de nuestro deber. Con la misma franqueza que pedimos hoy el secuestro para el estravio, pediríamos mañana la mordaza para el furor.

«Pero ¿cuáles son los periódicos que observan la conducta que acabamos de detallar? Por un lado los progresistas; por otro el que ha dado en la singular mania de llamarse conservador. Vamos á juzgar la conducta y los antecedentes de unos y otros.

«Los progresistas son los que siempre nos han estado diciendo que entre el trono y el ministerio no debe haber influencia alguna; ellos son los que han sostenido con mas calor que se debe rechazar toda influencia estralegal; y por una de esas aberraciones tan comunes en ellos, son los mismos que hoy dicen que el verdadero consejero de S. M. es su augusta esposa, que su edad y su sexo la constituyen en dependencia de él, y que el ministerio es inconstitucional porque no se retira ante el supuesto deseo de S. M. el Rey.

«En cuanto al llamado diario conservador, que tanto se esfuerza para lanzar al Rey en un sendero de perdicion, pero en que satisfaria los deseos de venganza que animan á sus hombres, volvamos un poco la vista atrás y recordemos sus antecedentes. Los hombres de la Patria, los que hoy aparentan defender al Rey, á quien nadie ha atacado; los que hoy piden para él una preponderancia absoluta en el ánimo de su augusta esposa, son los que llevaron á ese mismo Rey al Pardo, de donde lo trajo el gabinete actual; son los que publicaron en la Gaceta una disposicion que le cerraba las puertas del palacio Real; son, en fin, los que discutieron la cuestion del divorcio, y proyectaron y quisieron cortar los lazos que unen al Rey con la escelsa consorte. ¿Por dónde ha venido á convertirse tanto odio en tanto amor, tanto vilipendio en tantas simpatías? En la impotente ambicion de ciertas opiniones, en las audaces aspiraciones de su nulidad está el secreto de todo.

«Contra esas banderías, que no encierran elementos de vida, que no sirven mas que para suscitar cuestiones sin solucion útil, para poner trabas á la gobernacion desembarazada del Estado, pedimos la accion del gobierno. Bastante daño han hecho ya; no se consienta que prosigan en esta tarea. Sujételas el gobierno con medidas fuertes, y lo agradecerá un pais sensato que desprecia las palabras vacías y aplaude los trabajos útiles y las medidas eficaces.»

A esto replicó la Patria del sábado entre otras cosas lo siguiente:

«Nosotros habíamos oido decir á nuestros mayores (que en galantería, y en las leyes de la cortesía no cedían el puesto á nadie), que no era lícito pelear con un enemigo indefenso; tambien habíamos leído en nuestros códigos, que mayor pena merecia el que mataba ó heria á su adversario sobre seguro, que el que lo mataba ó heria en riña; nosotros habíamos oido llamar á los que no conocian estas costumbres, ni obedecian á tales preceptos con epítetos deshonrosos, que la legislacion de todos los tiempos, y las costumbres de todas las épocas han consagrado hasta nuestros días. Estaba reservado para el día feliz en que dominarían los primeros duques, los primeros condes y los primeros marqueses; estaba reservado para entonces el edificante espectáculo de un gobierno, que despues de haber atado de pies y manos á su adversario y casi puéstole una mordaza en la boca, segun la espresion audaz y significativa del mas autorizado de sus periódicos, se entretiene en zaherirle, en injuriarle; uniendo de esta suerte la injusticia á la humillacion, el desprecio al vilipendio. ¡Eseso de poder nunca vistió! ¡abuso de pasion inconcebible! ¡audacia llevada al extremo!

«En Rusia no hay libertad de imprenta, es verdad; pero todos son iguales ante esta máxima fundamental de aquel gobierno absoluto. Fernando VII no le permitió tampoco; pero ni al Emperador de Rusia ni al último monarca español le ocurrió permitirla para sí solo, para tener el gusto de humillar, de insultar á sus súbditos, prohibiendo la defensa que el derecho natural consagra, que la ley autoriza, que la decencia prescribe.

«Seguros, segurísimos estamos de que estas lineas no llegarán á las manos de nuestros suscritores; convencidos estamos de que irán á parar con otras tan ofensivas como éstas á la bóveda de San Martin, moderna inquisicion que no deja vagar libre al pensamiento cuando el pensamiento perjudica á la singular felicidad de que deben disfrutar en las elevadas regiones donde moran los ocho sumo-imperantes que nos abruman con su peso y pierden á la nacion con su funesta política.

«Pero por lo mismo que nadie nos escude en este punto, por lo mismo queremos que las prerogativas de S. M. sean libres, lo mas libres posibles, sin cortapisas que las amengüen, sin restricciones que las anulen. Larga ha sido la contienda que en la vecina Francia mantuvieron los publicistas en esta delicadísima cuestion. Unos pretendían, como el Heraldo ahora, que el rey reina y no gobierna; quién queria hacer de la mo-

narquia una república disfrazada; quién no le daba facultades al monarca que la de dirimir una cuestion entre el parlamento y sus ministros, y todos están bien llenos de confusion y de espanto al ver cómo en bien preparado campo para sembrar revoluciones lanzaron la semilla que dió abundantes y funestos frutos en febrero de 1848.»

«Escrito está en los Diarios de Cortes; denunciado si gustais, decimos á los del Heraldo, que parecen segun su tono de maestros, los dueños de nuestras vidas y haciendas: denunciadnos; pero sabed que no denunciáis á nosotros, sino á vuestros ídolos, á vuestros respetados señores: recoged nuestros escritos; pero sabed que lo que recogeis son los discursos de los ministros: pretendid poner una mordaza á nuestra boca, pero sabed que errais el golpe; que se la poneis á quien tanto amais; á vuestras prendas queridas; á los hombres á quienes idolatráis, y en cuyas aras quemamos tanto incienso.

«Y volviendo á la cuestion, ¿que hemos dicho que no podamos decir ahora? Que la Reina, á la cual cedemos la libertad omnimoda de pedir consejo, y consultas acerca de la marcha que siguen sus ministros, puede oír tambien el consejo que le dé su augusta esposo; porque las influencias no son ilegítimas, porque agraden al ministerio: ¡medrados estaríamos si el ministerio fuese juez y parte en estas contiendas! esa es una política bastarda y de mera fuerza que relajaria resortes de la maquina constitucional.

«Vamos á la segunda parte. El Heraldo ha acometido inopinada y bruscamente al primer gabinete puritano este ataque merece una contestacion y no se hará esperar mucho por vía nuestra. De asuntos delicados han querido nunca hablar los hombres de aquel ministerio; consintieron antes ser condenados sin defensa mas bien que colocar la contienda en un terreno que bradizo; pero una vez que el Heraldo provoca, los hombres de aquel ministerio contestarán y completamente. Por lo que hace á la Patria, este periódico, segun anunció oportunamente, no censura ni elogia los actos de aquellos ministerios; la oposicion conservadora no heredera, ni aun con beneficio de inventario, de la oposicion puritana; aquella oposicion ya pasó, conocemos las buenas intenciones que llevó á muy entendidos diputados á ella; apreciamos y estimamos en mucho á alguno de sus dignísimos individuos; juntos podemos luchar contra el ministerio actual, sin que nos afecten opiniones ó actos antiguos.

«Pero nos causa extrañeza que el Heraldo no despegase sus labios sobre cuestiones tan importantes y debatidas desde el 28 de marzo de 1847 hasta 31 de agosto del mismo año. En este periódico hubo una soluta libertad de hablar y de escribir; varios periódicos se aprovecharon de la ocasion y trataron con amplia sin mordazas todas las cuestiones que á bien tuvieron el Heraldo, si no se hallaba conforme con el modo de gobernar de aquellos ministros, debía haberlo dicho entonces: hoy sus palabras nada valen, sus razones vez de convencer irritan al que bien lo piense, viamos en el citado periódico el defensor de los ministerios, vos, el acometedor de todo poder caído. No decimos por hoy....

«Al ministerio, pues, decimos con voz sonora, frente erguida y con una razon incontestable, porque es el grito de la conciencia pública, que no nos intimidan sus amenazas, que ni hemos apetecido sus favores ni nos conturba la persecucion. Si nosotros no podemos escribir periódicos, escribiremos folletos, revistas, volúmenes: si de todo se nos priva, si tras la mordaza vienen los destierros, los sufriremos, pero otros escribiremos con mas brío y con doble autoridad.»

Continuando el Heraldo la polémica en su número del domingo, califica de declamaciones y de gritos lo que sus antagonistas alegaron para replicarle: despues de cual dice:

«Esos periódicos nos echan en cara que los atacamos cuando tienen las manos atadas y no pueden contestar. La prueba de que esto no es cierto, es que no han contestado. Sobre lo que les toca en nuestro artículo, siempre podrán contestar; sobre lo que no cabe discusion es sobre la cuestion anti-constitucional que ellos presentaron. Pues qué ¿creen que la libertad de imprenta no tiene límites? ¿creen que les es lícito intrinsecamente en el terreno de una polémica ardiente é irritante lo que está fuera de discusion, porque conviene á sus intereses de partido? ¿Y será tiranía impedirles que hablen de aquello que puede causar males infinitos, y jamás producir un resultado útil.

«No merecen esos periódicos que les espliquemos el verdadero sentido de opiniones nuestras que han tergiversado. ¿A qué darles esta explicacion? ¿A qué gratificar al que no quiere oír? Nuestros lectores no necesitan que les espliquemos en qué sentido hemos hablado de los consejos que se pueden dar á la Corona, y la diferencia que se establece naturalmente entre las opiniones que pueden manifestarse en el seno de la intimidad y las que la oposicion quisiera que se espresasen convirtiéndolas á una persona augusta, que no tiene intervención en los negocios públicos, en instrumento político. Solo la oposicion, privada de esta arma inconstitucional de que queria apoderarse, puede hacer cosas que no nos entiende para tener el derecho de entrecerterse.

«Mucho mas podríamos decir, pero lo consideramos inútil. Terminaremos, pues, diciendo al periódico que con una pompa tan ridícula y una resignacion tan marcadamente dramática se manifiesta dispuesto á sufrir el martirio antes que adorar á los ídolos, que mas de una vez estos alardes pueriles de la oposicion son una cosa en apariencia y otra en realidad; y que hay mas de un problema que anda proclamando por calles y plazas su sol-

independencia y su desprecio de los ídolos, á quien podríamos decir al oído que toda esa gritería y todas esas protestas nacían de que los ídolos no se dejaron adorar cuando él quería prosternarse para adorarlos.»

Leemos en La Epoca:

«Personas á quienes creemos bien informadas nos aseguran que no hay la mas remota probabilidad de crisis ministerial de ningún género, y que hoy día las relaciones entre el gabinete y el palacio, son completamente satisfactorias.»

En La Nación leemos lo que sigue:

«Las noticias que con referencia á cartas de Bruselas anticipamos en nuestro número del domingo, acerca del próximo restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre las cortes de España y del Reino Unido, han recibido la mas completa confirmación. Anteayer á las once del día el gobierno recibió un pliego de Londres con las proposiciones definitivas que fueron aceptadas, y á las cuatro de la tarde salía ya el correo extraordinario con la contestación. Parece que el portador de los despachos sufrió dos ó tres días de detención en París, lo cual, si es cierto, es de presumir haya dado lugar á operaciones de bolsa en provecho de los que hayan recibido avisos anticipados. El movimiento en alza que se notó el Viernes Santo indicaba algo de esto, que el gobierno debe á todo trance evitar en ocasiones semejantes.»

—Sobre esto mismo dice hoy el *Heraldo* lo que sigue: «Según dice la *Nación* y el *Pais* de anteayer, están próximas á arreglarse nuestras diferencias con el gobierno inglés. Aunque nosotros teníamos algunos antecedentes de este asunto, no quisimos publicarlos hasta saber el resultado final; pero ya que se ha hablado de esto, no tenemos inconveniente en agregar que tambien según nuestras noticias hay probabilidades de un arreglo mutuamente satisfactorio, y que nadie vería con mas gusto que nosotros, que hemos lamentado siempre un desacuerdo tan inmotivado y tan contrario á las inclinaciones y á los intereses de ambas naciones.»

Parece que el general Prim ha admitido el mando de la capitania general de las islas Canarias.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Francisco de Paula fund., y Santa María Egipciaca.

SANTO DE MAÑANA.

San Ulipiano y san Pancracio mártires, y san Benito de Palermo confesor.

Cultos religiosos para el día 3 de abril.

Cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde siguen las solemnes funciones al Santísimo Sacramento: predicará por la mañana don Evaristo Colorado, y por la tarde don Ciríaco Cruz. En los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Es día de ánima.

GACETILLA.

Ayer se verificó la segunda corrida de toros, en medio de un tiempo malísimo; pero con todo, en nuestro concepto, fué mejor que la primera. El resultado de ella es el siguiente:

Salíó el primer toro de don Elías Gomez, negro con divisa azul y blanca; tomó tres varas de Gallardo y seis del Pelon, habiendo matado dos caballos y herido otros dos; le pusieron tres pares de banderillas Bocanegra y Paquirillo, y lo mató Casas, por cesión de Montes, de cuatro pases al natural y de un volapié muy bueno.

El segundo de Comesaña, retinto claro con divisa encarnada y negra y muy bravo, recibió seis puyazos de Gallardo y cinco del Pelon, matándole sus caballos; aplicáronle Nicolás y el Lillo por mitad cuatro pares de banderillas, y lo despachó Redondo despues de cuatro pases al natural, de una estocada arrancándose á un tiempo.

El tercero de don Elías, retinto oscuro, tomó cinco varas de Gallardo que se retiró levemente herido, y tres del Pelon, que perdió su primer caballo, sacando el otro herido; le colgaron los muchachos cuatro pares de banderillas por mitad, y lo mató Sanz de dos pases al natural y de dos estocadas arrancando.

El cuarto de Comesaña salió huido y muy blando al castigo. Tomó dos varas del Pelon y otras dos de Puerto (Francisco) sacando éste herido su caballo. Púsole Quintín dos pares de banderillas, y uno Muñiz, y salió á matarle el grande hombre, que lo hizo despues de darle cinco pases al natural y uno de pecho, de un magnífico volapié.

El quinto de Gomez, negro, tomó tres varas del Pelon y cuatro de Puerto, hiriéndole el caballo; colgaron cuatro pares de banderillas por mitad el Pando y Chau-chau, matando Redondo de un pase al natural, y de un volapié, descorándole á la primera con mucha gracia.

El sexto de Comesaña negro, muy bravo y duro al castigo. Fué el toro mejor de la corrida, pues le pusieron el Pelon siete varas y diez Puerto: mató cuatro caballos é hirió otros cuatro. Bocanegra le aplicó dos pares y Paquirillo uno, le dió la muerte Casas despues de cuatro pases al natural de una estocada magnífica recibiendo.

El resultado de la corrida no se podía esperar que fuese mala estando la plaza dirigida por Montes, pues solo su presencia hace que todo el mundo cumpla. Este mató un toro con mucha maestría, lo mismo que Redondo, que en el segundo dió un cambio en la cabeza del toro con mucho valor, y le valió para dar un volapié soberbio. Julian Casas estuvo ayer feliz al matar sus dos toros, dando dos estocadas cada una por su estilo á cuál mejores. El público quedó muy contento con él, y la empresa no debe dudar que á este diestro se le verá con gusto en la plaza. Los picadores muy buenos; la gente de á pie no se puede escoger mejor.

En la comunidad de religiosas del Sacramento profesaron ayer por la mañana dos novicias, habiendo asistido muchas personas notables á este acto religioso.

Segun hemos oído, por mucho que se aceleren los trabajos no puede quedar terminado el ferrocarril de Aranjuez hasta el próximo octubre lo mas pronto, y de ningún modo estará corriente para junio, como se habia dicho.

Dijimos hace pocos días que las viudas cuyos maridos estuvieron empleados en el real sitio de la Isabela, no habian recibido en quince meses mas que un tercio de su asignacion, hallándose por lo tanto reducidas á la mayor miseria, y despues hemos sabido con gusto que por la intendencia de la Real Casa se han mandado librar inmediatamente quince mil reales para socorrer á esta clase desgraciada. Es de creer que importando cada tercio menos de cuatro mil reales, se las igualará con las demas pensionistas que cobran por la tesorería de palacio.

No sabemos por qué se ha quitado estos últimos días el caño de vecindad que habia en la calle de Preciados junto á la del Candil. Ademas de no servir de estorbo esta fuente en el sitio que ocupaba, ha ocasionado su falta un perjuicio notable á los vecinos de aquel barrio, segun varios de ellos nos manifiestan.

En el Diario leemos el siguiente aviso: Los individuos de clases pasivas que no devengan haberes, ó sean los fallecidos, cuyos atrasos se pagan por la caja central del tesoro, podrán acudir á la pieza de comisos á percibir una mensualidad.

El Boletín de medicina y cirugía contiene la siguiente revista sobre el estado sanitario de Madrid en la última quincena:

«A la constante y extraordinaria sequía que hemos sufrido en esta corte durante casi todo el invierno, ha sucedido un mes de marzo sumamente vario; así es que si en la primera quincena el termómetro de Reamur llegó hasta 18° sobre 0, y el barómetro muy próximamente á las 27 pulgadas, en los últimos quince días hubo alguno en que bajó el primero hasta 1 sobre 0, y el segundo á 23 pulgadas y 5 líneas escasas.

Estos cambios bruscos de temperatura, unidos á lo cargada que está la atmósfera de celajes, brumas y nubes, á haber soplado con mucha variedad los vientos Norte, Nordeste, Este y Sudeste, y de llover hasta con abundancia en algunos días, ha hecho que las enfermedades reinantes del corriente mes lleven ese sello de la estación vernal tan variable en esta población. Por eso se han observado las calenturas catarrales, las gástricas, y las biliosas con tendencia á hacerse alguna de estas últimas tifoideas: tampoco han faltado las intermitentes, especialmente las de tipo cotidiano: no han sido raras las afecciones reumáticas, herpéticas y gotosas, las neuroses, las anginas y erisipelas, y entre los niños el sarampión y la viruela.

Sin embargo de esta variedad de dolencias, tan comunes en este clima durante los meses que trascurren hasta el de mayo, efecto de los repetidos y bruscos cambios atmosféricos, puede asegurarse que el estado sanitario de Madrid es bastante lisonjero, pues las terminaciones de las enfermedades han sido por lo general favorables al desgraciado que las ha padecido, siempre que

han sido tratadas con las medicaciones oportunas. Últimamente, ni en los hospitales ni en la población se ha advertido enfermedad alguna que tenga síntomas alarmantes de infección ni de contagio.»

Leemos en un periódico: El domingo á las cuatro de su tarde tomó el hábito de religiosa en el convento de don Juan de Alarcón una señorita de esta corte. Parece que la referida jóven estaba ya hace un año en el convento indicado, esperando sin duda que le permitiesen tomar el velo. La ceremonia se hizo con el aparato de costumbre: la iglesia estuvo llena de gente, y aunque la novicia durante la función vertió algunas lágrimas, apenas concluyó dió vivas muestras de satisfacción y alegría.

Segun el Herald, ha salido de esta corte un comisionado del patrimonio para encargarse de la conducción á Madrid de cincuenta caballos árabes comprados en el país por cuenta de SS. MM.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo.....	de	28 1/2 á 34
Cebada.....	de	15 á 16
Algarrobas.....	de	á 16

Espectáculos.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Isabel la Católica*, drama histórico, original.—Baile nacional.

Aviso.—Se hacen abonos para las 27 representaciones ordinarias que han de ejecutarse desde el día 4 al 30 del presente mes de abril. Los abonados actuales (cuyo abono llega hasta el día 3 inclusive por no haber habido funciones el 6, 7 y 8 del anterior) tendrán reservados los billetes de las respectivas localidades (por si gustan abonarse de nuevo) hasta las tres de la tarde del 3 del corriente: á esta hora se dispondrá sin escepcion, de todas las localidades vacantes en favor de cualquiera que se presente á abonarse.

TEATRO DEL DRAMA.—A las ocho de la noche.—*Tran, tran.*—No hay humo sin fuego.—Baile.—Sainete.

TEATRO DE LA OPERA. A las ocho y media de la noche.—*Macbeth*, ópera en cuatro actos del maestro Verdi.

ANUNCIOS.

SE COMPRAN AL CONTADO

los fondos comprometidos en las compañías denominadas financieras de seguros sobre la vida.—Los interesados deberán escribir con el siguiente sobre.—Monsieur le Directeur du Mandataire.—Paris. (A.—1.)

MEDICINA HOMEOPATICA DOMESTICA, O GUIA DE las familias: para que puedan tratarse por sí mismas

no busque la dicha en las ilusiones de las novelas y que abandone todas esas superfuidades de imaginación y de alma que las mas veces son en el matrimonio un embarazo y un peligro.

«Veis ya con esto, ¿no es verdad? el yerno que deseo... Un propietario muy bueno, muy franco (sobre todo de hipotecas), que conozca perfectamente el día y la hora en que deba sembrar su trigo ó segar sus prados, y que al volver por la tarde de inspeccionar á sus trabajadores y visitar á sus cosechas, se considere feliz al encontrar en su casa una muger fresca y hermosa, una buena cena, y sus criados saltando y brincando á cual mejor. Tal es el yerno que os suplico me indiqueis, y que desearía fueseis vos quien me le proporcionase. Sé que hay en Aviñon muchos jóvenes por colocar, y cuyo caudal pudiera convenirme. Escojedme el que mas se aproxime al bosquejo que acabo de trazaros; ponedme en relaciones con él, y si acertamos en la elección moriré tranquilo, asegurando el porvenir de mi querida Delfina.

«Soy, estimado señor Ermel, vuestro afectísimo

«EL CONDE DE MALAUSENE.»

Despues de la lectura de estas dos cartas mi abuelo se quedó silencioso por un rato; un instante despues, como si sufriese una dolorosa emocion, me dijo dulcemente:

—Calisto, ponte aquí, y responde al señor conde de Verdeilles y al señor conde de Malaucene lo que voy á dictarte. Pon la primera contestación.

«Señor conde:

«He leído atentamente la carta con que habeis tenido la bondad de honrarme, fecha 4 de noviembre que nos rige. Con arreglo á la explicación que me habeis del carácter, educación y gustos de la señorita, creo que ninguno de los jóvenes de nuestra ciudad le convenga mas que el señor vizconde Ramon de Varni. Su nacimiento y riquezas lo hacen ser uno de los partidos mas ventajosos de este país, reuniendo á mas, segun mi dictámen, todas las cualidades que deseais para asegurar la suerte de vuestra interesante hija.

«Recibid, señor conde, etc. etc.»

Disponíame á cerrar esta carta y poner el sobre para el señor conde de Verdeille, porque no dudaba que tal respuesta fuese para él y que á los ojos de mi abuelo fuese Ramon de Varni el marido que á la

brillante Clotilde convenia; pero Domingo me detuvo con un gesto y me dijo vivamente conmovido:

—No, Calisto, antes de poner el sobre y cerrar la carta, escribe la segunda contestación:

«Sr. conde:

«No debeis dudar que procuraré á toda costa justificar la confianza con que me honrais y que secundaré vuestras miras en el asunto importante que os ocupa. Las noticias que habeis tenido la bondad de darme en vuestra estimada del 4 del corriente me han servido de norte; he reflexionado maduramente sobre los detalles con que me honrais del carácter, educación y gustos de la señorita vuestra hija, y he pensado que de todos los jóvenes de nuestra ciudad ninguno le conviene mas que el Sr. D. José de Bermancey. A mas de las ventajas que su fortuna y nacimiento ofrecen, reúne las cualidades y costumbres que deseais tenga vuestro yerno, y espero que tal elección calmará vuestras paternales angustias.

«Recibid, señor conde, etc.»

Conocia al señor de Bermancey. Era un bello y honrado jóven, que vivia ordinariamente en el campo, gustaba poco del mundo y practicaba con tranquilidad el positivo de la vida. Parecíame evidente era el escogido para la señorita Delfina de Malaucene; y otra vez, quise cerrar esta carta, pero Domingo Ermel me detuvo de nuevo, mirándome sombríamente como atormentado por una idea fatal que dudaba comunicarme.

—Puedes no obstante, me dijo con apagada voz, escribir los dos sobres.

Puse pues: Al señor conde de Verdeilles—en Alais. Al señor conde de Malaucene—en Malaucene.

—Ahora, me dijo mi abuelo, antes de cerrarlas y lacrarlas, vuelve á leerlas.

Leílas de nuevo; y guiado por una especie de siniestro presentimiento, inspirado por la mirada y agitación de Domingo, observé entonces que ninguna de ambas cartas contenia ningún nombre, ni calificación particular, y que ambas podían dirigirse ó á M. de Verdeilles ó á M. de Malaucene: solo se trataba de cambiar los sobres.

«Mi abuelo me dejó tan solo un momento para reflexionar: é inclinándose en seguida me dijo brevemente al oído y en acentos apenas perceptibles.

—¿Me habeis comprendido, Calisto?

Hízele una señal afirmativa y Domingo salió de su gabinete sin añadir una palabra: algunos momen-

una carta de Gerónimo d'Arrioules, hijo de Claudio Rioux. Establecido Gerónimo en Bavona, donde habia casado y tenido un hijo, recordaba á mi abuelo sus compromisos y le intimaba renovase la interrumpida cadena, iniciándose en la terrible misión que despues de él debía desempeñar. Entonces tenia yo veinte y cinco años; pero Domingo, que como todos los hombres mezclados en grandes acontecimientos, habia conservado un misterioso prestigio, ejercía sobre mí un poderoso ascendiente, del que se habia aprovechado para cultivar mi entendimiento, haciéndome reflexivo antes de edad y acostumbrándome con la idea de sucederle inmediatamente en su estudio. Agrícola, á quien la muerte de Adeline habia inspirado una vehemente aversión á los negocios y un grande amor al retiro, se habia convenido con su padre para que me cediese el estudio en cuanto cumplierse treinta años. Nada se oponia pues al último pacto de Domingo con Claudio; y el genio vengativo de María podía pasar directamente de mi abuelo á mí, contentándose con tocar con sus alas la frente serena de Agrícola Ermel.

Creedme fácilmente, señor vizconde, cuando os diga que, entre los recuerdos de mi vida triste y retirada, ninguno me ha imprimido huellas mas profundas que el de aquel día en que Domingo, de edad entonces de ochenta años, me llamó á su gabinete, junto á la pieza donde yo trabajaba como su oficial mayor, y con una voz conmovida por la emoción me reveló el espantoso secreto que sobre toda su vida habia pesado, y el cual se veia obligado á legarme. Si hubiese estado menos acostumbrado á considerar á mi abuelo como un modelo de prudencia y sabiduría, si no me hubiese contado esta historia fatal con tan vivos colores, con toda la verdad, con ese acento de convicción y espanto que la mentira y ficción no pueden imitar, hubiera creído que su avanzada edad lo hacia ya viajar por el país de las visiones y que las sombras de una muerte cercana oscurecían ya su inteligencia.

Pero muy luego me ví obligado á no poder dudar, y empecé entonces para mí un suplicio desgarrador, templado no obstante por el pensamiento de que habiendo evitado á mi padre esta funesta herencia, y dedicándome á tan horrorosa misión, contribuía á retardarla. El retrato de Ramon de Varni permanecía siempre en esta pieza oculto por un gran cortinaje de seda negra. Domingo descubrió aquel

Tomó un.

velo, y me mostró aquella hermosa é implacable pintura, cuya penetrante mirada parecia como querer sellar en mi pecho un pacto al que debía someterme. Al frente de un retrato que reanimaba en su alma todas las ideas de lo pasado, esclavo Domingo de su palabra, y agradecido Claudio por haber consentido en dejar extraño á esta complicada póstruma á su hijo y mi padre, exigí de mí el juramento de que nunca me opusiera, y que por el contrario, si me la exigía, secundase las tentativas de Gerónimo para labrar las desdichas de Ramon [de Varni. El relato de Domingo Ermel me habia sumido en una inesplicable turbación. Estraviado por las fantasmas que veía de repente levantarse de entre mis plantas, perdiendo las ideas de lo justo y de lo injusto con los acentos de aquella veneranda voz, y del bien y del mal, arrastrado hacia esta obra nefanda, como aquellos huérfanos que, al saber de pronto la muerte de su padre, víctima de una sospecha ó de un crimen, sienten renacer en su corazón alguna parte de aquel crimen, dejó caer mi mano entre las de mi abuelo y presté el juramento.

Apenas habia dado á Domingo Ermel esta prueba de obediencia, mi pensamiento se trasladó dolorosamente sobre aquel que, sin saberlo, iba á verse envuelto entre tanta enemistad y tantos peligros.

Ramon de Varni tenia entonces veinte y seis años; tenia un año mas que yo, y cuya leve desproporcion habia ido desapareciendo conforme íbamos creciendo. Desde la edad de cinco años, época de las últimas desgracias de vuestra familia, habia permanecido educándose en Malausigne, donde habíamos dividido nuestros estudios y participado de los mismos juegos. Habíamos saltado juntos por los bosques de castaños que rodean y ocultan la silvestre morada; y cuando el viento N. atravesando el ramaje producía murmullos, veía á Ramon detenerse pensativo y preguntarme si no me gustaban estos murmullos, que parecían como los lamentos de las nubes ó de los muertos. Estas inclinaciones fantásticas se desarrollaron con la edad, y fácilmente hubiera conocido el atento observador en Ramon una de esas organizaciones de poeta esquisitas y peligrosas á la vez: ¡destino singular el de esta generación, producida ó criada en medio de las tragedias de la revolución ó de los poemas del Imperio! Los dolores violentos y las fuertes emociones de los padres se

homeopáticamente en las indisposiciones ligeras, y prestar auxilios eficaces á los enfermos, en los casos urgentes, hasta la llegada del médico:

POR EL DOCTOR HERING

traducida al castellano por don Roman Fernandez del Rio, doctor en medicina, socio fundador y secretario general de la Sociedad Hahnemanniana Matritense, socio corresponsal de la sociedad Hahnemanniana de París etc.

Un tomo en octavo marquilla, precio 24 reales. Se halla de venta en la librería extranjera de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 19. (En dicho establecimiento se encuentra un magnífico surtido de toda clase de obras extranjeras.)

En Provincias en las principales librerías.

(Núm. 58.—4.)

JARABE PECTORAL DE LEBRUN,

RUE DAUPHINE, NÚM. 40 EN PARÍS.

Curación rápida y segura de los resfriados, catarros, tos ferina, toses pertinaces y rebeldes, inflamaciones y todas las enfermedades del pecho.

Este jarabe ha sido aprobado y se prescribe diariamente, por los primeros médicos de la academia de medicina de París.

Precio doce rs. la botella. Se hallará en Madrid, en el laboratorio del Sr. Calderon, calle del Príncipe número 43.—En Barcelona, farmacia del Sr. Marty, calle de Escudellers.—En Valencia, Sr. Domingo, Plaza de la Constitución.—Sevilla, botica de San Pablo.—En Zaragoza, botica calle del Coso, núm. 44. (A.—9.)

UTILIDAD Y MANERA DE USAR.

el elixir tónico anti-flemático.

preparado según la forma del Dr. Gullé por Paul Gage, farmacéutico sucesor de F. F. Oulles, miembro de la sociedad de medicina práctica de París, rue de Crenelle Saint Germain, núm. 43.

Para tomar el elixir tónico anti-flemático, no se necesita preparación alguna, ni tampoco hay que abandonar las ocupaciones consiguientes á la posición de cada uno. A los niños que no han cumplido doce años se les dan dos cucharadas ordinarias, con un intervalo de media hora una de otra, haciéndoles beber inmediatamente después medio vaso de agua con azúcar. Desde doce años en adelante se tomarán de dos á cinco cucharadas, según la gravedad de los casos. Los asmáticos, los gotosos, las personas que tienen cierta predisposición hacia la apoplejía serosa ó catarro, encontrarán un grande alivio tomando dos cucharadas ordinarias por la mañana en ayunas, otra cucharada por la noche al acostarse.

Conviene advertir que con cada botella de elixir se dá gratis un librito intitulado: «Tratado del origen de las flemas, de las enfermedades que ocasionan, de los medios de combatirlas con el elixir tónico anti-flemático del doctor Gullé. En dicho librito se hallarán interesantes pormenores sobre una infinidad de enfermedades, señaladamente sobre las diferentes enfermedades de mujeres.

Las personas de todas las clases de la sociedad pueden consultar con provecho este notable escrito.

Se vende á 20 rs. botella.

En Madrid: Laboratorio del Dr. D. Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 43. (A.)

SE DARÁN 40.000 REALES A LA PERSONA QUE pruebe que el agua de Lob no hace salir y espesar el pelo en las cabezas mas calvas. Las personas que gusten ajustarse por una cantidad determinada no la satisfarán hasta tanto que les haya salido el pelo. Frascos y medios frascos á 48 y 24 reales.

Dirijirse á casa del inventor M. Leopoldo Lob, químico, rue Saint Honoré núm. 281, en París, franqueando las cartas. Se hacen expediciones.—Único depósito autorizado por ahora en España, se encuentra en Madrid calle de Hortaleza, núm. 40, tienda de quincalla. (A.—22.)

GRANDE ESPOSICION DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS Santas de todo gusto, última moda, con elegantes encuadernaciones y precios muy equitativos.

Se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, frente á correos, tercera librería, entrando por la Puerta del Sol.

En la misma caja, y en París en la farmacia India, rue Geoffroy Marie, núm. 5. (A.)

(Núm. 30.)

TOPICO INDIO.

Con el uso de este medicamento, se curan indefectiblemente las *hérnias* y las *quebraduras*, sin necesidad de bragueros ni pesarios, y sin que haya que tomar tisanas ni seguir régimen alguno. Se hallará en el laboratorio de don Vicente Calderon, calle del Príncipe, en Madrid á 39 reales cada caja, y en París en la farmacia India, rue Geoffroy Marie, núm. 5. (A.)

ULTIMAS NOTICIAS.

De Berlin escriben á la Gaceta de Colonia el 27 de marzo lo que sigue:

«Podemos dar á Vds. conocimiento del contenido de la última nota que el gabinete de San Petersburgo ha dirigido al gobierno prusiano relativamente á la cuestión de los Ducados. Concebida esta nota en lenguaje muy enérgico, puede considerarse como un trozo de discurso de apertura del Rey de Wurtemberg por las insinuaciones y reconvencciones que se dirigen contra la política de la Prusia.

«No olvida el exámen de todos los puntos en que las condiciones del armisticio no se han cumplido fielmente, dirigiendo á la Prusia la acusación de no haber sido suficientemente enérgica para hacerlos ejecutar. La nota dice testualmente á este propósito: «Son otros tantos hechos que el Emperador no puede mirar con indiferencia, y que S. M. I. no podrá en conciencia perdonar al gabinete prusiano.» Llega hasta acusar al comandante de las tropas prusianas de haber enardecido la resistencia y la terquedad rebelde de los Ducados.

«En una palabra, se dice en ella que el desorden y la anarquía reinan en aquellos puntos en que las tropas prusianas, según los términos de la convención deberían ayudar á la comisión administrativa á mantener el orden y la tranquilidad. Fundándose la nota en estas razones, termina por pedir formalmente, tanto en el interés de la Prusia, como en el de la Alemania, que se cumplan exactamente las condiciones del armisticio y que no se tarde en concluir una paz definitiva, dejando entrever que en el caso contrario, no permanecerá por mas tiempo la Rusia en una actitud pasiva.»

Y cuenta que cuando Rusia deja entrever estas cosas, es que ya están encima como sucedió en Hungría.

La Gaceta de Colonia publica el siguiente despacho telegráfico de Erfurt del 26:

«Hoy ha explicado M. de Radowitz en un extenso discurso toda la situación de los negocios de Alemania. Este discurso contiene una refutación muy enérgica de las pretensiones de todos los adversarios del Estado federativo parcial ó restringido, especialmente de los ataques del Wurtemberg, y en general de la política de los reyes de la Confederación del Rhin.

«La misión de la Dieta de Erfurt no ha recibido, según él, perjuicio alguno del nuevo proyecto de los tres reyes. M. de Radowitz ha exhortado á los representantes á una tenaz perseverancia. Su discurso ha sido vivamente aplaudido, en especial en los bancos de la izquierda.»

Y como, según la autoridad de un sabio, tanto nos prueba que erramos el aplauso de los malos como la reprobación de los buenos, no debiera necesitar mas Radowitz para reconocer que va por el camino de la perdición.

Al Times escriben de Atenas el 9 de marzo lo que sigue:

«El baron Gros ha producido una impresion favorable en todas las personas que hasta ahora se han rozado con él en Atenas. Desde su llegada, la mayoría de los partidarios de la política francesa entre los griegos se ha unido al partido ruso.

«Todos claman ahora contra la Francia, diciendo que ha consentido en apoyar á la Inglaterra en sus injustas reclamaciones contra la Grecia. Los periódicos griegos pagados por la Rusia, apoyan estos rumores, añadiendo que la Grecia no puede ceder á las órdenes colectivas de la Inglaterra y de la Francia, y que no puede consentir en aceptar la intervención de ésta hasta que conozca la opinion de la Rusia en este asunto. Los ministros y el pueblo de Grecia vuelven actualmente sus ojos hacia el lado del Emperador Nicolás, de quien esperan la reparación de todos sus daños.»

Sin duda que éste es quien mejor puede favorecerlos; pero esto no autoriza para hacer cargos á la pobre república moderada de Francia, que halagando á los unos y á los otros lo que querrá únicamente es que la dejen ventilar sus asuntos de familia.

—Otra correspondencia austriaca publica la siguiente carta del Pireo del 19:

«La llegada del baron Gros no ha cambiado en nada el estado de las cosas. Ha tenido á bordo una entrevista en el puerto con el embajador inglés M. Wyse y con el Almirante Parker; pero parece que no ha sido mas que una visita de ceremonia.

«Todavía no han empezado las conferencias y se asegura que el Rey no quiere entablar negociacion alguna mientras que la escuadra inglesa permanezca en Salamina, y continúen secuestrados los buques. Se esperan con impaciencia noticias de San Petersburgo.»

Ya nosotros habíamos dicho que hasta sobre los buques secuestrados habia de encontrar lord Palmerston sus mas y menos.

A la Gaceta de Colonia escriben de Broussa (Turquía) el 6 de marzo lo que sigue:

«Kossuth ha salido para Kuchahya en el Asia menor. Los húngaros y polacos van juntos. Se dice que Casimiro Bathiany tiene mucho oro; pero que Kossuth no tiene mas que billetes de banco.»

Lo mismo que Ulises: no quisieron dejar en poder de sus enemigos sus mas caras prendas.

De una correspondencia litográfica de Viena del 23 de marzo, tomamos lo siguiente:

«Los fondos que se habian sostenido durante toda la semana, han bajado hoy 3/4 por 100.

«Se cree generalmente que la adhesión del gobierno á la convención de Munich ha contribuido mucho á este suceso, en atención á que el acta contiene términos de una marcada hostilidad hacia la Prusia.

«El cuerpo estacionado en las fronteras de Bohemia asciende á cien mil hombres. Todas las noticias que recibimos de la Polonia confirman el hecho de que el número de las tropas rusas concentradas allí es considerable.

«El consejero Delbrück, que habia sido enviado aquí por la Rusia para entablar negociaciones sobre una union comercial, ha salido de Viena, sin que su misión haya tenido el menor resultado, como ya se habia previsto.»

¿Quién ata su nave á una que se está yendo á pique?

En la Gaceta Nacional Suiza del 26 leemos lo que sigue:

«La Asamblea de Munsingen ha producido un brillante resultado para los radicales, y una ilusion menos para los aristócratas y conservadores reunidos. A las tres entraba ya en Berna la pequeña fracción de los amigos del orden. No habian podido entenderse sobre nada, porque veían á los radicales superiores á ellos en una fuerza de mas de 3.000 hombres.»

Se equivocó la Gaceta Nacional en decir que los aristócratas y conservadores tendrán una ilusion de menos. Son moderados, y este género en ellos es inagotable. Así es que hoy mismo vienen periódicos que cantan victoria en su nombre.

En el Morning-Herald de Londres del 27 leemos lo que sigue:

«Casi todos los días se aumenta la masa del capital que busca aquí una colocacion. Verdaz es que son poco apetecidas las empresas industriales y comerciales, y el estado, cada vez mas dudoso y precario, del crédito del continente de Europa hace aumentar estos capitales en la plaza de Londres. Constantemente se estan retirando de los fondos franceses para colocarlos en los ingleses, holandeses y americanos.»

¿Si habrán pensado en este resultado Lord Palmerston y sus colegas cuando se han puesto á encender la revolucion en todas las naciones del Continente? Todo pudiera presumirse de su moralidad y liberalismo; pero ¡cuidado! que acaso esas mismas riquezas acumuladas podrán precipitar el cataclismo social que amenaza á la Inglaterra.

En el Sol, periódico de Barcelona, correspondiente al 30 de marzo, leemos la siguiente carta:

FIGUERAS 28 de marzo.

«Un hecho bastante grave ocurrió ayer en la frontera del país vecino. Fué el caso que algunos soldados pertenecientes al destacamento francés del Portús, elevaron un cometa de papel rojo, lo que visto por los oficiales de dicha fuerza se acercaron á los soldados y les intimaron bajasen aquel cometa por ser su color de una significacion revolucionaria. A esta intimacion contestaron los soldados que no querían hacerlo, por ser una diversion que no tenia contacto con el servicio militar.

«Picados los oficiales de esta respuesta sacaron los sables y cortaron el hilo del cometa, creyendo de este modo cortar tambien la cuestion, pero se equivocaron, pues los soldados desvainaron tambien los suyos en actitud de ofenderles, lo que visto por sus gefes y siendo muy inferiores en número, tomaron el partido de la fuga, dando inmediatamente parte de tan desagradable ocurrencia. Ignoro si del Bouleau, Beillegarde, ú otro punto llegaron cuatro compañías en auxilio de los oficiales, preñando en el acto á los culpables que condujeron presos á Perpignan; pero antes de llegar á aquella ciudad, la fuerza conductora tuvo á bien dar libertad á sus compañeros de armas, y al grito de Viva la República soltaron los presos.»

Editor responsable,

DON NICOLÁS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,
A CARGO DE M. RAMOS.

han trasmitido á los hijos como una idea confusa, como una vaga tristeza, como un especial amor á lo infinito y á lo desconocido, semejante á las terribles explosiones que espantan y aterrorizan de cerca y que á largas distancias se perciben apenas como una voz mas entre las innumerables de la naturaleza y de la soledad: de los cadalsos del 93 y de los campos de batalla de Bonaparte ha dimanado esta inquietud y no satisfacha melancolía.

Cuando Ramon tuvo veinte años se sintió arrastrado por su afición á las armas; pero por una infernal prevision, no queriendo que una muerte gloriosa arrebatase este jóven á su funesto hado y lo arrebatase sin herederos de su nombre y desgracias, en una de estas jornadas sublimes con que el Emperador adornaba entonces su historia, Gerónimo por esta época escribió á Domingo Ermel su primera carta, en la que le mandaba no descuidar nada para distraer á Ramon de tal vocacion si observaba que apareciese en su espíritu.

Domingo entonces tuvo el pensamiento de decir á Ramon que sus padres habian encargado al tiempo de morir que su hijo no sirviese sino á sus reyes legítimos. Semejantes y tan exclusivas prohibiciones no eran entonces raras entre las familias diezmadas por la revolucion. Estaban todavía tan recientes las llagas, tan vivos los resentimientos, tan nuevos los dolores, que los ojos, turbios por el llanto, no divisaban ya la imágen inmortal de la patria, pidiendo proteccion á todos sus hijos contra los peligros del exterior y contra las pasiones del interior.

Ramon de Varni se inclinó ante tan suprema voluntad, voluntad todavía mas sagrada por los trágicos acontecimientos que habian rodeado la muerte de sus padres. Mas susceptible al entusiasmo que á la perseverancia, mas á propósito para inflamarse por un ideal fugitivo que para adherirse á un plan bien trazado, le fué menos difícil que á otro renunciar á la realizacion de sus primeros sueños. Se procuró una distraccion con la lectura, los viajes, y una larga permanencia en París, donde esperaba apagar ó distraer las inquietudes de su corazon y de su imaginacion.

A principios de 1813, Ramon volvió de París donde habia pasado mas de un año. Estaba triste, descontento, agitado; observó en él las alternativas del abatimiento y del ardor, de arrebatos febriles y

de enfermiza apatía, que me hubiesen chocado mucho mas, si no hubiera sido demasiado jóven, para conocer las crisis y las enfermedades del alma.

Tan pronto se quejaba de su inutilidad, inaccion, y de la uniformidad monótona y glacial de la vida de provincia, como declamaba contra los errores del mundo, contra la locura de aquellos que buscan las emociones y goces desconocidos del vulgo, creyendo poder mezclar en su existencia alguna de esas infinitas cosas cuyo sentimiento nos atormenta, y cuyo contraste con las pequeñeces y vulgaridades de acá abajo es una dolorosa y sublime leccion dada por Dios para atraernos á sí. Mi abuelo le observaba atentamente, le escuchaba sin resollar, y cada una de estas conversaciones con Ramon le dejaba mas pensativo y preocupado.

Por esta época fué cuando me reveló Domingo Ermel el terrible secreto que debía legarme, el testamento de María, el funesto lazo, la maldita mancha que debía hacerme intervenir en los días de Ramon.

Tambien recibí por este mismo tiempo mi abuelo la segunda carta que le dirigió Gerónimo, recordándole su última palabra á Claudio, y le advertia que era llegado ya el tiempo de obrar.

Desde entonces me convertí en el secretario de confianza de Domingo, quien á pesar de su avanzada edad, seguia rigiendo el estudio, y dejando á mi padre abandonarse enteramente por su afición á la vida del campo. Una mañana me llamó mi abuelo antes de la hora acostumbrada: parecia estar poseído de una violenta agitacion, temblaba su mano removiendo los papeles estendidos por su mesa; su rostro, marcado por la edad, se enrojecia y palidecia alternativamente; un rayo, no sé si de vida ó fiebre, brillaba en su mirada amortiguada ya por la edad. Presentéme dos cartas que acababa de recibir. Ved el contenido de la primera:

«ALAI 3 de noviembre de 1813.

«Mi querido y digno amigo: Si el paso que voy á dar os parece una indiscrecion, acusad tan solo á vuestra escasa bondad y mas particularmente á vuestra vetusta reputacion de prudencia, ciencia y virtud; no sois tan solo el Nestor del notariado sois tambien su Aristides; y Aristides no se incomodaria porque se le exijiese un servicio á un hombre bondadoso, un consejo á un anciano: Aristides era demasiado justo para eso.

«Paso á ocuparme del asunto, querido y digno amigo. Tengo una hija única que va á cumplir veinte años: hace ya siete que espermenté la desgracia de perder á mi esposa; mi querida hija Clotilde tenía entonces doce años, y como era el único bien que me quedaba sobre la tierra me acusé de haber sido con ella tan sobradamente indulgente que en buen francés podria llamarseme débil. Clotilde ha hecho cuanto ha querido, pero ha querido ser una jóven encantadora, muy inteligente, algun tanto sabia, buena música y gran dibujanta. No he podido impedir, no obstante mi autoridad paterna, que lea á Mme. de Staël, los *Mártires*, *Atala*, *René* y todos estos libros modernos cuyos héroes son mas interesantes que razonables. Así pues mi Clotilde se ha hecho una hermosa delirante, mas preocupada por las ilusiones que por las realidades de la vida; comprenderéis con esto que semejantes inclinaciones son algun tanto incómodas para vivir en una humilde ciudad de provincia, y hé aquí el por qué, querido y digno amigo, os llamo en mi socorro.

«Quiero casar á mi hija y no encuentro en ésta partido que la convenga; los jóvenes cuya fortuna y posicion podrian convenirme, son en general hijos de los propietarios de las cercanías, grandes cazadores, buenos amigos, dotados de recomendables cualidades, pero desprovistos de esta finura exterior, de esta clara razon, de estos refinamientos de imaginacion y alma, sin los que el esposo de Clotilde le haria harto desgraciada y seria él mismo desgraciado.

«Procurad buscarme en Avignon un novio romántico y capaz de agradar á este corazon novelesco. Con un hombre que sepa comprenderla (palabra que han inventado las jóvenes de hoy día) Clotilde será una muger encantadora; con un marido vulgar y que no atine á dirigirla, sufrirá horriblemente y no me atrevo á responder del resultado.

«Tal es la situacion; sé que hay en Avignon muchos jóvenes de familias distinguidas y que han recibido una esmerada y brillante educacion. Entre ellos habrá uno sin ninguna duda que pueda ser el Saint-Preux ortodoxo, el Oswald oficial, el Werter de mi hija autorizado por el cura y el alcalde, que en este momento es el objeto de sus indeterminados y sentimentales ensueños. Buscadlo, escogedlo, ponédme en relacion con él, y haréis del mas perplejo de los padres el mas reconocido de los hombres.

«Aceptad, querido y digno amigo, mi amistad y mis molestias, y recibid la oferta de mi perfecta consideracion.

EL CONDE DE VERDEILLES.»

Después de haber leído esta primera carta, miré atentamente á Domingo Ermel, que volvió la vista como temiendo haberme dado á conocer demasiado pronto su pensamiento; entregóme la segunda carta concebida poco mas ó menos en estos términos:

«Malaucéne 4 de noviembre de 1813.

«Mi estimado señor Ermel; un notario como vos debe ser la providencia de las familias. Vuestras multiplicadas relaciones y la antigüedad de vuestro estudio, la completa confianza que inspirais en mas de cincuenta leguas en contorno, todo contribuye á haceros un hombre inapreciable por los delicados negocios que dirigís y cuyo éxito depende de la experiencia y prudencia del negociador.

«Paso pues á comunicaros el servicio que de vos espero. Tengo una hija á quien casar y no encuentro aquí persona que le convenga: tiene diez y nueve años, se llama Delfina, es hermosa y será rica: esto para el público. Para vos, estimado Ermel, debo añadir la idea que me domina. Mi hija ha sido educada con suma sencillez; sin ser tonta, ni negada, carece de todas esas brillantes cualidades, de todo ese arte de agradar que se aprende en nuestros colegios á la moda. Delfina ha vivido casi constantemente en el campo; y dirige tan bien y aun mejor los asuntos domésticos, como la mujer del vicario Wakefield. Conoce perfectamente la cria de las gallinas, pavos y cerdos; por sus manos pasa toda la ropa de la casa, y es para la cocinera lo que el Emperador para sus mariscales: les enseña á conseguir victorias. Pero en cuanto á la literatura, solo conoce, el *Año Cristiano* y los *Ensayos de Nicole* que me lee los domingos por la tarde, y con cuya lectura nos dormimos ambos; no sabe dibujar ni una oreja, y todos sus conocimientos filarmónicos consisten en tocar el *Maubré* en el manucordio de mi abuela que no se ha afinado desde la Trinidad.

«De todo esto, estimado Ermel, inferiréis que mi hija sería muy desgraciada con uno de estos *liones*, elegantes, visionarios, que dados á los placeres y encantos del mundo, exigiría de Delfina otras distintas cualidades que la de fiel esposa y buena madre. Necesita para ser feliz un jóven bueno y honesto, que